

# P: “Si se puede ser feliz sin la religión, ¿por qué molestarse con ella?”.

**R:** Si se puede ser feliz sin la religión, ¿por qué molestarse con ella? Esa pregunta, a menudo, surgió durante el trabajo misionero que hicimos en Australia. Cuando tratábamos de hacer estudios de la Biblia con las personas, rara vez enfrentábamos hostilidad, pero a menudo enfrentábamos indiferencia. Cuando a las personas se les invitaba a asistir a los servicios de adoración, a menudo respondían: “No, no creo que me molestaré en ir”, y cuando no iban: “Es tan sólo, que no me pude molestar”. Sencillamente, la gente no está interesada en la religión. ¿Debería estarlo?

El asunto se complica por el hecho de que, los que no se molestan por la religión, a menudo son felices. Un informe de la prensa de Australia, por ejemplo, indicó que el 55 por ciento de los adultos australianos entrevistados eran “muy felices”; el 43 por ciento eran “más o menos felices”, y tan sólo un dos por ciento “no eran felices”. La misma encuesta, hecha en los Estados Unidos, mostró que los estadounidenses se calificaron a sí mismos como casi igual de felices.

Esta felicidad, a menudo, se logra sin involucramiento en religión. La mayoría de los australianos no van a la iglesia. A un australiano, por ejemplo, se le retrata como a una persona agradable, a quien le interesa estar con sus amigos, y ayudarlos; y que está bastante satisfecho con su vida, siempre y cuando pueda ir a la taberna con regularidad, sostener a una familia, ser dueño de su propia casa, ahorrar algún dinero, y tener suficiente tiempo para su jardín y para su interés en los deportes. El sol, el “surf”, y la cerveza, se ha dicho, son los dioses de muchos australianos. El

Dios de la Biblia no les afecta su vida en lo absoluto.

¿Y qué de la religión? Para el australiano, la religión es para los ancianos, los enfermos, los pobres. Piensa que sólo la gente que tiene problemas —mentales, físicos, o financieros— es religiosa. Necesitan la religión como una muleta para sobrevivir en este mundo. ¡Pero no la necesita, a su modo de pensar, la persona equilibrada, opulenta, de la clase media o alta, fuerte, independiente! Esta persona no necesita una muleta. Por esta razón, no se molesta por la religión.

La gente que tiene esta forma de pensar, no es solamente la que vive en Australia. Es la que vive al lado suyo; trabaja con usted; la que se topa usted en la calle y la que le sirve a usted en el supermercado. La mayoría realmente no tienen tiempo para la religión. Para muchos estadounidenses, Dios está muerto —o por lo menos podría estarlo, dada la poca diferencia que significa en la vida de ellos.

¿Estarán en lo correcto? ¿Hay alguna razón para complicarse con la religión, si uno puede vivir una vida feliz, sin ser religioso? Mi respuesta es: Sí, usted necesita ser religioso. Pero, ¿por qué?

## PORQUE EL SER HUMANO NO ES UN ANIMAL

En la mitología clásica, a un fauno se le consideraba una criatura mitad cabra y mitad hombre. Tal vez, la gente pensaba, que era posible que el ser humano fuera en parte animal. Pero hoy estamos mejor informados. ¿Lo estamos? La teoría de la evolución, la cual sostiene que el ser humano descende de un animal unicelular, originalmente, y más recientemente, de un antepasado semejante

a un simio, dice que el ser humano no es más que un animal. Nosotros negamos esta teoría.

Además, hay buenas razones para creer que el ser humano es un tipo de criatura diferente de los animales. Lo que lo hace diferente, especialmente, es que como fue hecho a la imagen de Dios, por ello tiene un propósito superior. Las anteriores son cosas por "... medio de las cuales [Dios] nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas [llegásemos] a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia" (2 Pedro 1.4). Nuestro propósito en la vida no es darle gusto a nuestra naturaleza humana, sino llegar a ser participantes de la naturaleza de Dios, el llegar a ser más como Dios. Si no somos simplemente animales, ¿no deberíamos descubrir lo que Dios quiere que hagamos? ¿No deberíamos llegar a ser religiosos?

### **PORQUE LA BIBLIA NO ES UN CUENTO DE HADAS**

La Biblia no es una colección de cuentos de hadas, de mitos, o de leyendas. Muchas personas creen que lo es. Ven la Biblia como el producto, en su totalidad, del esfuerzo del hombre, como un libro que tiene algo de cierto y algo de errado, ven en ella que alguna información se basa en hechos ciertos, pero en general la ven, como una mezcla de algo de historia con algo de mito.

Hay dos objeciones a esta idea. Una es que la Biblia la niega. Considere lo que dice 2 Timoteo 3.16–17: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra". Cualquier religión que acepte la Biblia, tiene que vérselas con estos versículos y éstos enseñan que la Biblia no contiene cuentos de hadas. La segunda objeción es que si la Biblia fuera una mezcla de verdad y falsedad, entonces uno no podría confiar en que *cualquier* parte de la Biblia sea verdadera más allá de toda duda. Aun aquellas verdades que son creídas con la mayor certeza, por ejemplo, la divinidad de Cristo, podrían posiblemente ser no ciertas.

Dado que la Biblia no es un cuento de hadas, comience a leerla, a comprenderla y a obedecerla. Comience a ser religioso.

### **PORQUE LA RELIGIÓN NO ES AMISTAD**

La amistad es un concepto muy importante para los australianos. Los amigos que tienen son importantes para ellos; en algunos casos lo son

más que aun su propia esposa o familiares. La amistad significa que se preocupan por sus amigos, especialmente cuando se trata de contribuir para llenar las necesidades de ellos.

Los que hemos sido misioneros allí, hemos hallado que los australianos son generosos, pues dan dinero para ayudar a los demás—por ejemplo, cuando ayudan a las personas a reconstruir sus hogares, cuando uno de éstos ha sido destruido por algún incendio forestal. Eso es bueno. No obstante, el problema era que la mayoría de la gente sentía, que esto era todo en lo cual, la religión consistía. "Siempre y cuando le haga el bien a los demás", pensaban ellos, "eso es ciertamente lo que Dios requiere". "La religión será correcta, amigo", era la filosofía de ellos, "si tan sólo trato a los demás correctamente".

Usted conoce gente que piensa igual, ¿verdad que sí? Ellos creen que si dan dinero y ayudan a las personas, no necesitan ir a la iglesia, ni tampoco obedecer ningún otro mandamiento de Dios.

Por supuesto, Dios espera que seamos buenos con los demás. (Vea Mateo 7.12). No obstante, eso no es *todo* lo que él espera. Aun, cuando el segundo mandamiento más grande es: "ama a tu prójimo", el primero es amar a Dios con *todo* nuestro ser (Marcos 12.30–31). La religión cristiana no tiene que ver con el simplemente ayudar a otros. ¡Es acerca de ser salvos por la gracia! Pablo describió el punto principal de nuestra religión: "... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo" (Tito 3.5). El cristianismo es acerca de la salvación, y usted no puede ser salvo, simplemente, por medio de hacer el bien. Usted tiene que ser salvado por la misericordia. Eso significa que usted debería comenzar a preocuparse por su estatus religioso.

### **PORQUE JESÚS NO ES SIMPLEMENTE "MANSO Y HUMILDE"**

Hay quienes creen en Cristo, pero lo ven simplemente "manso y humilde". Para ellos, él es tan agradable y amoroso que, simplemente, no podría condenar a nadie. Por lo tanto, no piensan que necesitan molestarse en cumplir con su voluntad. Creen que si no tienen necesidad de ello, él no los castigará de todas maneras.

Aunque Jesús es ciertamente "manso y humilde", existe otro aspecto acerca de su naturaleza—el que alguien ha llamado el "aspecto enojado" de Jesús. Piense en Juan 8.24, por ejemplo: "Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados;

porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis". Jesús creía en la existencia del pecado. Además, Jesús creía en el castigo, en la muerte, como resultado del pecado. Dijo que había algunos que habrían de ser condenados. Jesús, incluso, creía en definir condiciones, las cuales si no eran cumplidas, ello resultaría en la condenación. Jesús dijo, además, que era necesario obedecer a Dios para evitar el estar perdidos (vea Mateo 7.21). Si, el caso es, que Jesús puede condenar y es algo que hará, entonces yo debo cumplir su voluntad, y eso es lo que yo quiero dar a entender con la idea de ser religioso.

### **PORQUE LA FE NO ES UNA POCIÓN MÁGICA**

Una teoría popular es que si usted tan solo cree en Jesús, todo estará bien. Todo lo que usted debe hacer para ser salvo es tener fe. "Acepte que Jesús es el Señor, crea en su divinidad, y usted es salvo, no importa lo que haga o deje de hacer", dice esta teoría.

Pero la fe por sí sola *no* salva (Santiago 2.24). La fe es esencial (Juan 3.16). Pero la fe que salva es una fe que obra por el amor (Gálatas 5.6). Usted no es salvo en el momento cuando usted comienza a creer que Jesús es el Hijo de Dios. Después de haber creído ese hecho, usted debe entonces, dejar que su fe lo lleve a la obediencia a su voluntad. Cuando usted haya cumplido con la voluntad de Dios, a causa de la fe, entonces usted es salvo —no lo será antes. En Hechos 2, hubo algunos que creyeron en la predicación de Pedro acerca de Cristo. Ellos creyeron que Jesús era, en verdad, el Señor y el Cristo. Así que preguntaron: "... ¿qué haremos?". Pedro *no* les dijo a estos judíos que ellos habían hecho todo lo que era necesario y que ya eran salvos. Esto fue lo que les dijo a tales *creyentes*: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2.38). El creer por sí solo, no fue suficiente; el arrepentimiento y el bautismo también fueron necesarios. Dado que debemos obedecerle, además de creerle, esa es una buena razón para ser religioso.

### **PORQUE DIOS NO ES COMO SAN NICOLÁS**

Hay quienes se sienten tentados a creer que Dios tiene mucho en común con San Nicolás, el mítico caballero de bigotes blancos, el cual se presume que trae regalos a la gente para el tiempo de la Navidad. Todos sabemos que, aunque, supuestamente, San Nicolás trae regalos sólo a los niños buenos, él no pasa por alto a muchos de

nuestros chicos y chicas, no importa lo traviesos que hayan sido la mayor parte del año. San Nicolás no es exigente. De algún modo San Nicolás se las arreglará para pasar por alto las travesuras de un niño, y éste siempre va a tener sus juguetes para Navidad.

¿Pensamos que Dios es así? Sabemos que lo que se espera, es que recompense sólo a los que son buenos en la vida. Pero creemos que, de alguna manera, él se las arreglará para recompensar a todos, sin importar lo bueno o lo malo que hayan sido en la vida. Hay un dicho que dice: "No hay ateos en las trincheras". Si escuchamos al predicador y a los parientes del muerto, en un funeral, podríamos añadir esto: "No hay reprobados dentro de los ataúdes". No importa cuán malo haya sido un hombre en su vida, siempre tendemos a creer que Dios se las arreglará para perdonarlo y darle un lugar en el cielo, cuando haya muerto. Creemos que Dios es un agradable caballero anciano, algo así como un abuelo, el cual siempre está diciendo: "Si insistes, hazlo; no hay problema. Yo te perdonaré".

¡Dios no es así! Dios es bueno y amoroso. Pero Dios es más que eso. ¡Dios también es justo! La justicia de Dios demanda que él, algunas veces, sea severo y castigador, así como, que sea lleno de gracia y perdonador. La Biblia habla de "la bondad y la severidad" de Dios (Romanos 11.22). Dice que "¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!" (Hebreos 10.31). Usted no puede hacer cualquier cosa que quiera, y salirse con la suya. El hecho de que Dios es justo, constituye la razón para que él deba castigar y cumplir con el castigo del pecador impenitente y que no ha sido perdonado. Por lo tanto, ¡sea religioso!

### **PORQUE LA MUERTE NO ES EL FIN**

Mucha gente cree que el hombre es como el viejo Clemente —el cual cuando esté muerto, lo estará completamente. Si esto fuera verdad, no habría necesidad de ser religioso. Podríamos disfrutar de la vida y divertirnos, porque no habría que rendir cuentas de nuestros actos, más allá del sepulcro. Creen que no hay razón de preocuparse por hacer la voluntad de Dios.

Pero la muerte no es el fin de nuestra existencia. Tenemos vida más allá del sepulcro. La Biblia dice: "... está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio" (Hebreos 9.27). Después de la muerte, un juicio vendrá, en el cual todos debemos comparecer ante Dios y darle cuenta de todo lo que hemos hecho en la carne. *Seremos juzgados. Pasaremos la eternidad, ya sea,*

en el cielo o en el infierno. ¿No es esto razón suficiente para comenzar a cumplir la voluntad de Dios, para ser religioso?

### **PORQUE USTED NO ES COMO "SUPERMÁN"**

Piense en el hombre que sabe que está perdido y sabe qué debe hacer para ser salvo, pero planea hacerlo algún día, en el futuro. Esto es lo que dice: "Puede que lo haga la próxima semana, el próximo mes, el próximo año. Entonces vendré a Cristo y comenzaré a servir a Dios. Entonces seré religioso". Parece creer que él es "Supermán" y que tiene completo control de su vida y circunstancias. Cree que puede tener dominio del tiempo, de la vida, de la enfermedad y de la muerte. Nada le preocupa. ¿Enfermedades serias? No, jamás se enfermará. ¿Un accidente? No, se puede garantizar a sí mismo que no tendrá ningún accidente. ¿Tragedia? No hay problema; con sólo un movimiento de la mano hace desaparecer la tragedia. ¿Una muerte prematura e inesperada? Por supuesto que no tiene que preocuparse de eso. Después de todo, está seguro de que vivirá lo suficiente como para hacer todas las cosas buenas que piensa hacer —tal como el convertirse en cristiano.

Si usted está pensando de esta manera, mi amigo, usted se está engañando a sí mismo. Esto es lo que Santiago dice: "... cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece" (Santiago 4.14). No hay nadie que sea como "Supermán". No hay nadie que pueda estar seguro de que la enfermedad, los accidentes, la tragedia, o la muerte prematura no se interpondrán entre él y el cumplimiento de sus intenciones. Usted *no* es "Supermán". La única manera como usted puede estar seguro de tener suficiente tiempo para volverse a Cristo es viniendo a él, hoy. Acepte a Cristo de la forma como él lo espera y llegue a ser religioso hoy.

### **PORQUE EL HOMBRE ES IRREMEDIABLEMENTE RELIGIOSO**

El hombre es irremediablemente religioso. Eso significa que el instarle a usted que sea religioso es, en cierto sentido, redundante, porque usted ya lo es.

Esto se puede ilustrar con lo que dice Romanos 1, donde Pablo habla de algunas personas llenas de pecado, las cuales eran culpables de las peores clases de pecados. Habían rechazado a Dios, así que Dios los rechazó a ellos. Eran homicidas, hacedores de maldad, injuriosos, homosexuales, aborrecedores de Dios, etc. ¿Deberíamos concluir,

por lo tanto, que ellos no eran religiosos? Escuche lo que dice Romanos 1.25: "... ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos". ¡Todavía adoraban, a pesar de ser culpables de pecado! Sólo que el objeto de la adoración de ellos no era el correcto: era la creación y no el Creador. ¡Me parece que todo el mundo adora algo! Si uno no adora al Creador, adora a la creación.

Hoy los hombres adoran varias cosas. Hay quienes adoran *el dinero*. Creen que el dinero puede traer la felicidad, así que entregan sus vidas al servicio del poderoso dólar. Otros adoran *el placer*; sólo les interesa el pasar un buen rato. Hay quienes adoran *la ciencia*; buscan en la ciencia todas las respuestas. Si tan sólo pudiéramos conseguir suficiente tecnología avanzada o aprender suficiente a través de las ciencias, podríamos construir el cielo en la tierra. Y otros adoran *el pecado*. El pecado los ha esclavizado, y los ha conquistado, y no hay otra cosa que les interese. Pero el punto es que todo mundo le rinde culto a algo.

Su elección, por lo tanto, no es si va a adorar o no, sino *qué* es lo que va a adorar. Jesús puso esta elección en las siguientes palabras: "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas" (Mateo 6.24). He allí su elección: Dios o "mammon", Creador o creación. ¿Cuál será la suya?

### **CONCLUSIÓN**

Dada esta elección, ¿por qué debería usted elegir el adorar a Dios? ¿Puede usted ser feliz sin hacerlo así? Sí, francamente creo que usted puede ser feliz, hasta cierto punto, sin servir a Dios. Pero creo que la felicidad más plena, y la vida más abundante, provienen de servir a nuestro Señor. Me gusta la manera como Jesús lo expresa:

Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna (Marcos 10.29–30).

El cristianismo no es simplemente "un pastel que nos espera en el cielo cuando nos vayamos". El cristianismo ofrece maravillosas bendiciones en esta vida.

¡Pero el cristianismo ofrece algo que ninguna otra cosa puede ofrecer: "... y en el siglo venidero

la vida eterna"! Aún *si* usted pudiera ser tan feliz viviendo sin Cristo, como puede serlo viviendo con él, siempre valdría la pena elegir a Dios en lugar de "mammon", pues nada hay en este mundo, *excepto* Cristo, que pueda llevarlo al cielo.

Y usted debe elegirlo a él hoy. Éste fue el desafío que Josué le presentó al pueblo de Israel: "... escogeos hoy a quién serváis" (Josué 24.15). Son tantos los que quieren posponer su decisión.

Esto es lo que parecen estar diciendo: "Está bien, te escogeré, pero lo haré un poco más tarde, no en este momento". ¿Cómo hace para saber que habrá un "más tarde"? Todo lo que usted tiene es el día de hoy. Hoy es el día para que usted escoja a Cristo. Usted tiene una elección que hacer. Si usted no elige a Cristo hoy, habrá, en efecto, elegido el mundo. No puede ser neutral. ¡"Escogeos" —y escoged a Cristo! ■

©Copyright 1999, 2002, por LA VERDAD PARA HOY  
Todos los derechos reservados